

Los instrumentos de Dios

Diácono Alejandro Santibáñez Sede IJFA Bucalemu 5 de agosto de 2026 Jeremías 38:6-13

IDEA CENTRAL

Dios rescata usando instrumentos que nadie habría considerado, y por eso conviene mirar con atención a quien uno pasa por alto.

EL TEXTO

⁶ Entonces tomaron ellos a Jeremías y lo hicieron echar en la cisterna de Malquías hijo de Hamelec, que estaba en el patio de la cárcel; y metieron a Jeremías con sogas. Y en la cisterna no había agua, sino cieno, y se hundió Jeremías en el cieno. ⁷ Y oyendo Ebed-melec, hombre etíope, eunuco de la casa real, que habían puesto a Jeremías en la cisterna, y estando sentado el rey a la puerta de Benjamín, ⁸ Ebed-melec salió de la casa del rey y habló al rey, diciendo: ⁹ Mi señor el rey, mal hicieron estos varones en todo lo que han hecho con el profeta Jeremías, al cual hicieron echar en la cisterna; porque allí morirá de hambre, pues no hay más pan en la ciudad. ¹⁰ Entonces mandó el rey al mismo etíope Ebed-melec, diciendo: Toma en tu poder treinta hombres de aquí, y haz sacar al profeta Jeremías de la cisterna, antes que muera. ¹¹ Y tomó Ebed-melec en su poder a los hombres, y entró a la casa del rey debajo de la tesorería, y tomó de allí trapos viejos y ropas raídas y andrajosas, y los echó a Jeremías con sogas en la cisterna. ¹² Y dijo el etíope Ebed-melec a Jeremías: Pon ahora esos trapos viejos y ropas raídas y andrajosas, bajo los sobacos, debajo de las sogas. Y lo hizo así Jeremías. ¹³ De este modo sacaron a Jeremías con sogas, y lo subieron de la cisterna; y quedó Jeremías en el patio de la cárcel.

JEREMÍAS 38:6-13

CONTEXTO

Jeremías 38 ocurre en los últimos días de Jerusalén, durante el reinado de Sedequías, con el ejército de Babilonia rodeando la ciudad. El profeta llevaba años anunciando lo mismo: la ciudad iba a caer, y rendirse era la única forma de sobrevivir. Para los jefes militares eso era derrotismo en plena guerra, y por eso lo acusan de desmoralizar a los hombres que quedaban.

Sedequías aparece en el capítulo como un rey sin autoridad real: entrega al profeta a los príncipes diciendo que él nada puede hacer, y más tarde lo manda rescatar en secreto y le

consulta a escondidas. Ebed-melec, en cambio, actúa a la vista de todos. El capítulo 39 anota que por eso Dios le prometió librarlo cuando la ciudad cayera.

PALABRAS CLAVE

ORIGINAL · TRANSLITERACIÓN	SIGNIFICADO
עֶבֶד <i>‘ebed</i> H5650	Siervo, esclavo. Es la primera mitad del nombre del hombre que rescata a Jeremías.
מֶלֶךְ <i>melek</i> H4428	Rey. La segunda mitad. Juntas dan Ebed-melec: «siervo del rey». Su nombre no dice quién era, dice para quién trabajaba — y aun así fue el único de la casa que se atrevió a contradecir la decisión del rey.
סָרִיס <i>çârîṣ</i> H5631	Eunuco; por extensión, criado de palacio y, de ahí, funcionario de estado. La misma palabra cubre desde el sirviente hasta el ministro, que es justo la ambigüedad del personaje: cumplía obligaciones y a la vez tenía acceso al rey.
בֹּר <i>bôwr</i> H953	Un hoyo, especialmente el que se usa como cisterna o como cárcel. La misma palabra sirve para las dos cosas, y aquí es las dos: lo bajaron a un depósito de agua vacío para tenerlo preso.
טֵיט <i>tîṭ</i> H2916	Lodo, barro; en sentido figurado, calamidad. El texto insiste en que en la cisterna no había agua, solo esto. No se ahogaba: se hundía.
בָּטַח <i>bâṭach</i> H982	Confiar, estar seguro, apoyarse en algo con certeza. Es lo que el mensaje repite que Ebed-melec no perdió: la confianza en lo que Dios estaba entregando, incluso cuando el profeta estaba en el fondo del pozo y el rey ya había firmado.

BOSQUEJO DEL MENSAJE

1 El mensaje que nadie quería oír

- Si no se rinden, morirán de espada, hambre o peste
- No es el mensaje que se espera de un profeta
- Los príncipes: «este hombre no busca la paz del pueblo, sino el mal»

2 El rey se lava las manos

- «Él está en vuestras manos; el rey nada puede hacer contra vosotros»
- Lo bajan a la cisterna de Malquías
- No había agua: solo lodo, y Jeremías se hundió

3 El instrumento que nadie consideró

- Ebed-melec, eunuco etíope, funcionario de la casa del rey
- «No tenía mayor importancia: cumplía con sus obligaciones»
- Contradecir a los gobernantes podía costarle la misma sentencia
- No perdió la confianza, ni la fe, ni la valentía

4 El rescate y lo que abrió

- Treinta hombres de la propia casa del rey
- Trapos y sogas viejas para sacarlo del lodo
- Después el rey vuelve a consultar al profeta: la conversación se reabre

5 Los instrumentos hoy

- «Este hermano ni canta, a veces ni ora» — y Dios lo toma igual
- Insignificantes para nosotros, importantes para Dios
- Uno también es instrumento sin darse cuenta
- La tarea es prestar atención

EN RESUMEN

Jeremías 38 se recuerda por el profeta en la cisterna, pero el capítulo tiene un segundo protagonista y es el que sostiene este mensaje.

El profeta anuncia que si Jerusalén no se rinde a Babilonia, morirá. Los príncipes lo acusan de desmoralizar a los hombres de guerra, el rey se lava las manos y lo bajan a una cisterna donde no había agua, solo lodo.

Entonces aparece Ebed-melec: un eunuco etíope, funcionario de palacio. No era príncipe ni consejero, no tenía voz en esa mesa. Y sin embargo se presenta ante el rey y le dice que la decisión estuvo mal. Podía costarle la misma sentencia. Lo que no perdió —insiste el mensaje— fue la confianza, la fe y la valentía. El rey cambia de parecer, le da treinta hombres, y sacan al profeta del lodo.

De ahí la aplicación: Dios trabaja con instrumentos que uno no habría considerado. El que miramos por encima del hombro puede ser el que Dios puso ahí. Y a veces el instrumento es uno mismo, sin darse cuenta.

PREGUNTAS

Observación

QUÉ DICE EL TEXTO

1. ¿Qué responde el rey cuando los príncipes le piden la muerte de Jeremías?
2. ¿Qué había y qué no había en la cisterna donde lo bajaron?
3. ¿Qué le pide Ebed-melec al rey, y cuántos hombres recibe?

Interpretación

QUÉ SIGNIFICA

1. El nombre Ebed-melec significa «siervo del rey». ¿Qué tensión hay entre ese nombre y lo que hace en el capítulo?
2. La palabra hebrea para la cisterna sirve igual para «pozo» y para «cárcel». ¿Qué agrega eso a la escena?
3. El rey firma la sentencia y después permite revertirla. ¿Qué dice eso sobre él, y qué sobre Dios?
4. ¿Por qué el mensaje insiste en lo que Ebed-melec «no perdió» en vez de en lo que tenía?

Aplicación

QUÉ HAGO CON ESTO

1. ¿A quién de su entorno ha pasado por alto porque le pareció que no tenía nada que aportar?
2. ¿Hay una decisión injusta delante de usted sobre la que ha callado porque no le corresponde hablar?
3. El Diácono descubrió que él era el instrumento sin proponérselo. ¿En qué puede estar sirviendo usted sin saberlo?
4. ¿Qué está esperando que Dios haga por un camino, cuando quizás ya lo está haciendo por otro que no mira?

COMPROMISO DE LA SEMANA

Esta semana busque a una persona de la iglesia con la que casi no habla —de las que pasan sin llamar la atención— y pregúntele cómo está, sin apuro. Anote qué le contó. Es el ejercicio de mirar donde no miramos.

PARA MEMORIZAR

«Mi señor el rey, mal hicieron estos varones en todo lo que han hecho con el profeta Jeremías, al cual hicieron echar en la cisterna; porque allí morirá de hambre, pues no hay más pan en la ciudad.»

JEREMÍAS 38:9

ORACIÓN

Señor, perdóname por decidir quién sirve y quién no. He mirado por encima del hombro a gente que tú pusiste a mi lado, y he esperado tu ayuda por caminos que yo elegí. Dame ojos para ver los instrumentos que ya están ahí, y valentía para hablar cuando corresponda aunque no sea mi lugar. Y si soy yo el instrumento, que no lo estorbe. Amén.

NOTAS

Definiciones de Strong's Exhaustive Concordance (1890). Edición JSON de Open Scriptures, CC BY-SA.